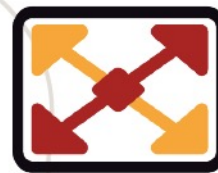


Sobre la importancia de la contabilidad y la contaduría pública: una reflexión que conmemora el Día del Contador Público en Colombia



Extensión
Universitaria
y Educación Continua

Universidad Autónoma Latinoamericana



Extensión Cultural



Las prácticas contables son tan antiguas como lo es la vida en sociedad. Incluso, desde mucho antes de la constitución de los primeros asentamientos sociales propiciados por el surgimiento de la agricultura y la domesticación de animales, las tribus nómadas solían realizar representaciones en árboles, huesos, cavernas, o con piedras, para el control de su riqueza. Por supuesto, las estructuras contables se hicieron más sofisticadas a medida que la vida en sociedad se hacía más compleja, así, por ejemplo, en Sumeria se han encontrado importantes hallazgos arqueológicos que datan desde el año 8.000 a.C. y que dan evidencia de elaborados sistemas de contabilidad que permitían controlar las relaciones de riqueza-propiedad. En los antiguos imperios de Egipto, Grecia, y Roma, también es posible encontrar evidencia de la importancia que tuvo la contabilidad para el mantenimiento del poderío económico que ostentaron estos lugares.



Elaborado por:
John Henry Cortés

Director Consultorio Contable
Universidad Autónoma Latinoamericana - UNAULA

La historia nos muestra que, dentro de las prácticas sociales, la contabilidad no es menor; todo lo contrario, la contabilidad ocupa un rol vital, esencial, para la constitución y mantenimiento del tejido social. Me atrevo a afirmar que sin contabilidad no podría existir vida en sociedad. Por supuesto, la naturaleza de esta afirmación no surge desde la vanidad ni el ego, sino desde el sincero reconocimiento del rol social que ocupa la contabilidad y desde el deseo de que los demás observen la valía que tiene la contabilidad para la sociedad.



Infortunadamente la contabilidad ha sido vista y tratada por la mayoría de profesionales, incluyendo los propios contadores, como algo secundario o accesorio. Se cree en la mayoría de las veces, por ejemplo, que sobre la contabilidad no hay nada para investigar, o que a ésta no le compete los problemas políticos, sociales y ambientales que enfrenta nuestra época. Comúnmente las reflexiones sobre geopolítica, ética, desarrollo social, crisis ambiental, entre otros tópicos, se dejan a otros profesionales, con la excusa o pretexto de que están mejores capacitados para comprenderlos y generar propuestas de solución más pertinentes. Esta mirada que se tiene de la contabilidad, la ha convertido en un saber anquilosado sin otro objetivo que coadyuvar al funcionamiento de las organizaciones, pero despojándola del potencial crítico y emancipador que tiene en la representación de múltiples realidades.

El día del contador público colombiano, que se inauguró el 1 de marzo de 1975 es, precisamente, el reclamo crítico que se hacía por la defensa de una contabilidad pensada para el bienestar social, no sólo una contabilidad compuesta por cuentas, números y regulaciones, sino ante todo una contabilidad con estructura para la comprensión y transformación social. Los contadores públicos debemos entender que el 1 de marzo no es única ni principalmente una fecha para festejos de gala y cócteles, sino que esta fecha nos recuerda fundamentalmente la lucha histórica, gremial, profesional y política de la contabilidad y la contaduría pública colombianas.



Es posible que la mayoría de contadores públicos piensen que el 1 de marzo es una efeméride más, puesta en el calendario, para celebrar el día de un profesional más. Pero lo que quiero remarcar es que, para el caso de la contaduría pública colombiana, esto no es así. El 1 de marzo es la suma de un conjunto de propuestas académicas y profesionales que propusieron varios actores en aquel 1975, y que desde entonces ha propiciado el compromiso de los contadores públicos nacionalistas, como acción de conciencia académica y política.



El 1 de marzo es, pues, una fecha para recordar la responsabilidad política, ética y social que le corresponde a los contadores públicos. Su deber no está sólo para con la información que generan para el funcionamiento de la empresa, o el pago de impuestos al Estado; su deber está principalmente para con la sociedad. Cuando pensamos en el 1 de marzo debemos recordar que la contabilidad es una institución de la verdad, esto es, que crea realidades a partir de las representaciones que realiza y de la información que comunica. Si la contabilidad dice: “estamos mal” o “estamos bien”, así será creído por la sociedad, por ello es una institución de la verdad. Sus construcciones configuran comportamientos en uno u otro sentido.

Celebrar en el día del contador público colombiano, significa pensar en el papel que desempeñamos como contadores para Colombia. En un contexto dominado por la adopción de estándares internacionales, cada vez más se hace necesario reflexionar sobre la pertinencia de los mismos en nuestro contexto nacional. Si hacemos esto, nos daremos cuenta, por ejemplo, que las NIIF que se han adoptado, poco reflejan la realidad organizacional que tiene Colombia. De ahí que sea necesario construir una consciencia y pensamiento crítico, con la finalidad estudiar detenidamente las posibilidades que tienen o que no tienen este tipo de propuestas construidas en otras latitudes.

Para finalizar esta breve reflexión, quiero invitarles a pensar académica y políticamente la contabilidad y la contaduría pública. Tanto la disciplina como la profesión contables no son neutras y ajenas al contexto histórico-social, sino que, de hecho, desempeñan un papel trascendental en la construcción del tejido social. Como contadores públicos y contadoras públicas, tenemos una responsabilidad de comprensión y transformación en nuestra época, contribuyendo a la construcción de escenarios de equidad social.

